

In Memoriam. Colette Dreyfus-Brisac (1915-2006)

R. Flores-Guevara

La Dra. Colette Dreyfus-Brisac falleció en París en octubre de 2006 y su inhumación tuvo lugar el 31 de ese mes en el cementerio de Montparnasse. La Dra. Dreyfus fue pionera de la electroencefalografía neonatal y del prematuro a finales de los años cincuenta.

Ejercía como interna de medicina cuando estalló la Segunda Guerra Mundial. Perseguida por los nazis y sus colaboradores franceses debido a sus orígenes judíos, se incorporó a la resistencia en el sur de Francia. Al término de la contienda, retomó su actividad hospitalaria en el Servicio de Electroencefalografía de La Salpêtrière, dirigido por el profesor H. Fischgold. Allí desarrolló la idea original de estudiar la maduración del electroencefalograma (EEG) en el ser humano y estableció contactos con otros jóvenes médicos que se interesaban también en los problemas del desarrollo del recién nacido y del prematuro. Así fue como se integró en 1953 al grupo que en la Maternidad de Baudelocque echaría las bases no sólo de la neonatología, sino de la investigación ontogenética humana en Francia.

Alexandre Minkowski, gran pediatra y animador del equipo de Baudelocque desde 1947, tuvo la perspicacia de conformar progresivamente un conjunto de investigadoras realmente excepcional entre las que podemos citar, además de la Dra. Dreyfus, a Suzanne Sainte-Anne Dargassies, discípula de André-Thomas y pionera en neurología neonatal; a Jeanne-Claudie Larroche, anatomopatóloga que describió por primera vez la correlación entre la leucomalacia periventricular del prematuro y la denominada por entonces 'enfermedad de Little'; y a Nicole Monod, la colaboradora más cercana de la Dra. Dreyfus, quien introdujo la poligrafía en el estudio del sueño del recién nacido. Este brillante conjunto de médicos se incorporó luego como Unidad de Investigación del Instituto Nacional de Higiene (INH), que posteriormente se convertiría en la Unidad 29 del INSERM y se trasladó en 1967 a la contigua Maternidad de Port-Royal. Así nació el famoso equipo de las 'Damas de Port-Royal', mundialmente conocido hasta el punto de que una de las integrantes del equipo de la Dra. Dreyfus fue enviada a un laboratorio estadounidense con el fin de enseñar la técnica de registro de prematuros de Port-Royal.

Me parece necesario insistir en una de las grandes aportaciones del equipo de Port-Royal, que aun hoy constituye un punto decisivo que separa dos concepciones de la medicina. Se trata de la importancia de la noción de 'edad gestacional'. En este terreno, la aportación de la Dra. Dreyfus fue fundamental: demostró que un examen no doloroso como el EEG permitía atribuir una edad gestacional certera con una aproximación de más o menos siete días, lo que convirtió al EEG en una técnica de datación más certera y fácil de realizar que la clínica, sobre todo cuando se trata de niños muy prematuros. Lógicamente, la posibilidad de repetir los EEG en el curso de la evolución del niño hace posible afinar el diagnóstico de la edad gestacional en caso de duda. Es curioso que, aun hoy, la ne-

onatología estadounidense se resista a adoptar la edad gestacional como parámetro fundamental del diagnóstico, el tratamiento y el pronóstico en neonatología, y siga utilizando una medida tan grosera como es el peso de nacimiento. Por eso hablaba yo de 'concepción' de la medicina. La Dra. Dreyfus demostró que dos niños con peso de nacimiento muy diferente podían mostrar el mismo EEG si tenían la misma edad gestacional. Es decir, demostró, hablando en términos neurobiológicos, que el desarrollo del funcionamiento cerebral evaluado por el EEG neonatal se correlacionaba con la edad gestacional, o sea, con el tiempo, y no con el peso corporal.

Otra de los grandes aportaciones de la Dra. Dreyfus y su equipo fue la necesidad de evaluar separadamente el trazado de fondo, las figuras o 'grafoelementos' (como los denominó Antoine Rémond) patológicos y la organización electroclínica del sueño del recién nacido. Estos tres elementos eran fundamentales según ella y debían figurar en la conclusión de todo informe electroencefalográfico del recién nacido y del prematuro.

Desde el punto de vista práctico, la creación del 'casco' para el registro de prematuros fue obra personal de la Dra. Dreyfus. Otras aportaciones metodológicas de su equipo merecen ser recordadas hoy, cuando la presión de la 'rentabilidad' se intensifica en detrimento de la calidad de nuestro trabajo: la necesidad de observar atentamente el comportamiento del niño durante el registro del EEG; el interés de registrar no sólo el EEG, sino también los ritmos cardíaco y respiratorio, con el fin de facilitar la detección de artefactos; y la necesidad de prolongar los registros durante por lo menos 60 minutos.

Quienes tuvimos la suerte de trabajar con ella pudimos apreciar sus cualidades de médico e investigador de una gran exigencia y apertura de espíritu, siempre al corriente de los avances y discusiones en el campo de la neurobiología experimental, lo que es sumamente raro de encontrar en la actualidad. Su actividad infatigable la llevó a participar y a organizar numerosas reuniones científicas en las que siempre trató de establecer un puente entre la investigación experimental y la clínica. Recuerdo, en particular, la memorable reunión sobre 'Maduración cerebral y EEG' que organizó en París a finales de 1976.

Paralelamente a su brillante carrera científica, la Dra. Dreyfus no dejó nunca de ser una ciudadana comprometida en las luchas de su época. Poco después de la liberación de Francia del yugo nazi (1944), fue uno de los médicos que, desafiando las consignas de boicot de la Orden de Médicos, aceptó trabajar en los dispensarios municipales organizados con el fin de dar atención médica a los niños de los barrios populares de los suburbios parisinos. Mucho después, fue una de las fundadoras de la 'Asociación de ayuda al personal de salud refugiado o exiliado en Francia', en 1973, cuando se instauró el golpe fascista del general Pinochet en Chile. La Dra. Dreyfus continuó participando activamente en la asociación aun después de su jubilación del INSERM en 1982.

Una época de la investigación médica francesa y mundial se despide con la Dra. Dreyfus. Sus cualidades científicas y humanas la hacen merecedora del recuerdo imprecadero de los numerosos alumnos de los cinco continentes que fueron acogidos en su laboratorio y recibieron su influjo científico y ético.

Correspondencia: Dr. Roberto Flores Guevara. INSERM U742. Laboratorio de Electrofisiología del Desarrollo. Hospital de Port-Royal. 123 Boulevard de Port Royal. 75679 Paris Cedex 14, Francia. E-mail: rflores@cochin.inserm.fr

© 2007, REVISTA DE NEUROLOGÍA